

alfaro

Escribe: Samuel Calvo. Fotos: Rodríguez, hijo.

Según estima el Ayuntamiento

El pedrisco causó 2.000 millones de pesetas de daños

ALFARO. — El Ayuntamiento de Alfaro, sirviéndose de sus propios medios, ha hecho una valoración de los daños ocasionados por el pedrisco de días atrás.

Siempre a criterio del propio Ayuntamiento, que no excluye a otras valoraciones en el regadío, se vieron afectadas unas 5.000 hectáreas. En secano unas 1.500, todas ellas con distintos porcentajes de afectación. En el regadío los cultivos más afectados, las hortalizas, el maíz y la fruta en general. En el secano el viñedo como cultivo más dañado.

Fijándose en los precios que corrían en ese momento, la primera valoración hecha por el Ayuntamiento de Alfaro está en torno a los 2.000 millones de pesetas, con una oscilación más bien amplia, ya que todos los cultivos tampoco han sido dañados por completo y tampoco lo han sido en su totalidad.

Es una primera aproximación de unos daños que estarán sujetos a otras valoraciones por parte de Cámaras Agrarias, Servicio de Extensión Agraria e incluso la propia Consejería de Agricultura, que se va a servir de todas las valoraciones llevadas a cabo.

El empresario taurino ha remitido sus cifras a la Alcaldía

Enrique Marín perdió más de dieciséis millones en la feria

ALFARO. — Pasada la feria taurina de Alfaro, con el regusto amargo, no sólo en el aspecto taurino, sino también en el aspecto de las repercusiones económicas del empresario, muchos alfareños están a la espera de recibir de una vez la noticia de las pérdidas para hacerles a la idea del futuro.

Según un escrito recibido en la Alcaldía, remitido por el propio empresario, Enrique Marín, los números son de la siguiente manera: Presupuesto para la organización de la feria de Alfaro 91, por un importe de 38.300.000 pesetas. Ingresos por abonos, taquillas y venta de camés, 22.000.000 de pesetas. Con una abultada diferencia de 16.300.000 pesetas como capítulo de pérdidas.

Ahí es nada en la organización de la feria taurina de Alfaro de 1991, el empresario, nuevo en esta plaza, y nunca mejor dicho, ha perdido más de 16 millones de pesetas.

Pero hay más. Enrique Marín pide algún tipo de ayuda de tipo económico, -pero sobre todo moral- (son sus palabras) para la organización de la feria taurina de Alfaro de 1992.

Y uno no sabe de su asombro. Perdiendo 16 millones de pesetas, ¿le pueden quedar ganas a uno de volver al mismo ruinoso negocio? Una de dos, por alguna parte fallan las cosas, o si no Enrique Marín es más Quijote que el hidalgo caballero andante.

Pero es que si además nos atenemos a lo que hay escrito, y si nuestra información no falla, Enri-



La afluencia, a la vista está, no respondió a la inversión

que Marín tan sólo tenía facultades para la organización de la feria taurina de Alfaro de 1991 y no para 1992. Pero siempre es bueno que el Ayuntamiento tenga esa esperanza de saber qué hacer con la plaza, por si surgieran difi-

cultades del mismo tipo que las que surgieron el año pasado.

Esto de los toros está rematadamente en la línea del disparate, y si no que se lo pregunten a los alfareños, y más concretamente a los responsables municipales,

que el año pasado se hacían cruces ante situaciones reales y ahora vuelven a la misma situación cuando oyen que, a pesar de esa cifra de pérdidas, tienen que prestar -ayuda moral- para la organización de la feria de 1992.

haro

Escribe José M.ª Pérez. Foto: Donazar

Patricio Capellán sobre la posible declaración de zona catastrófica

«El problema estará en aquellos agricultores que no tengan seguro»

HARO. — En el Ayuntamiento se desarrollaba el martes la reunión semanal habitual de la Comisión de Gobierno, en la que un punto destacaba en su orden del día, la solicitud de declaración como zona catastrófica del término de Haro, a consecuencia de los daños ocasionados por las últimas tormentas, y en especial por la tormenta de agua y granizo del pasado día 11. En realidad se trataba de ratificar algo, como esta solicitud, que ya se cursó a la Delegación del Gobierno inmediatamente después de que se produjeran los hechos. -No es ni más ni menos que para darle formalidad a esa petición que, por parte de este Ayuntamiento ya se ha hecho: el viernes pasado se hicieron de este Ayuntamiento unos escritos, tanto a Consejería de Agricultura como a la Delegación del Gobierno, porque creemos que es el lugar más directo para estas peticiones...-

El alcalde ve aquí un problema: -El problema que va a surgir aquí va a estar en aquellos agricultores

que no han hecho los seguros. Habrá que hacer la documentación correspondiente, para lo que ruego, tanto a los labradores como a industriales y a gente que han tenido problemas -porque no sólo en el campo ha sido el daño, sino que en la zona urbana los daños han sido inmensos-, lo que quisiera es que se vayan haciendo las peticiones en las Cámaras, que cada uno dé cuenta de lo que le habla afectado, que se vayan haciendo esas peticiones correspondientes...-

Créditos blandos

Capellán señalaba un tema a tratar: -El que tiene seguro, a crear que lo va a tener fácil... pero el que no lo tiene (y el que lo tiene también, porque la ayuda de una zona catastrófica no es ayuda total), pero lo que si tenemos que tratar de lograr, es ayuda para aquella gente que no tiene el seguro, y que además, no es que no lo tiene porque no quiere, porque los labradores y mucha gente no

están en disposición de gastarse unos dineros en tener un seguro, que qué más quisieran ellos... y a esta gente precisamente es a la que más hay que ayudar. Creo que aquí es donde tenemos que tratar de buscar con la Consejería de Agricultura y con el propio delegado del Gobierno, unos créditos blandos, para poder paliar este daño que se ha causado a toda esta gente...-

En la ciudad, más difícil

-Hablé también de los daños en la ciudad: -Los daños en la ciudad son más difíciles de evaluar, no es como en el campo, donde vas viendo las hectáreas afectadas, calculas por lo que vale una hectárea de cultivo y puedes hacer una evaluación más o menos justa, pero en la ciudad es más difícil porque los daños son más lentos de evaluar. Hay fábricas que se les ha destruido el tejado, otros, persianas, otros, que han tenido inundación y, además, la inundación ha dañado cosas que tenían dentro...

Con un concierto de la banda

El domingo se cierra el ciclo organizado por los ciento cincuenta años del Bretón

HARO. — Este fin de semana se producirá el final real de los actos organizados con motivo de la conmemoración del 150 aniversario de la puesta en funcionamiento del Teatro Bretón de los Herreros. En su momento informamos ya del desarrollo de la parte central, por así llamarla, de las actividades conmemorativas en cuestión. Pero entonces todavía estaba alguna actividad, como es el caso del concierto extraordinario de la Banda Municipal, que cerrará efectivamente el ciclo, organizado por el Ayuntamiento, con diferentes colaboraciones, para conmemorar tal como se merece este siglo y medio de vida de tan destacada institución cultural.

Ya se celebró una mesa redonda sobre el teatro, y también se produjo una representación de zarzuela, -Los gaviilanes-, por la Compañía Lírica de Aficionados -Pepe Ezaga-. La compañía de Rafaela Aparicio representó -La abuela echa humo-. Era la parte más fuerte del ciclo, pero este domingo, a

la una de la tarde, va a cerrarse de modo definitivo el ciclo con el concierto extraordinario que ofrecerá la Banda Municipal de Música, y ya se conoce el programa que nuestra Banda Municipal, bajo la dirección de su titular, Joaquín Amela, va a interpretar en el teatro.

El concierto se iniciará con la interpretación de -El kasar el yedid-, de Montllor, y después, los integrantes de la banda interpretarán -En la Alhambra-serenata, de Tomás Bretón. Para terminar la primera parte del concierto, la banda interpretará fragmentos de la zarzuela -El caserío-, de Jesús Guridi. La segunda parte de este concierto comienza con la interpretación de -Mujer y reina-, de Ruperto Chapí, en concreto, de Ruperdo Chapí, en concreto, de Ruperto Chapí. Terminará el concierto extraordinario con la interpretación de la composición de A. Don Barón, -Concertino para bombardino-. De este modo finalizará el ciclo, y asimismo el ciclo que se ha organizado por el siglo y medio de vida del teatro.